

Entrevista

María Dolores Negrillo Martínez, presidenta nacional de Cursillos de Cristiandad

“El camino para frenar el laicismo es llevar al mundo el mensaje de Cristo”

ALBA ha tenido la oportunidad de hablar con M^a Dolores Negrillo, presidenta nacional del MCC y presidenta diocesana de Murcia. Explica que, a pesar de ser uno de los movimientos que más crece en el mundo, es el gran desconocido, y esto se debe a su propia esencia: su objetivo no es engrosar gente en sus filas; no es una asociación, sino un movimiento ‘de Iglesia’.

Miriam García

MARÍA DOLORES Negrillo, ‘Mariloli’ como la conocen en Cursillos, es una mujer entregada al Movimiento, labor que compagina con ocuparse de su marido y sus dos hijos, a los que agradece especialmente su apoyo a la hora de desempeñar la presidencia.

Aunque reside en Murcia, pasa mucho tiempo viajando; en los últimos meses ha vivido el VI Encuentro Mundial en Brasil, el Encuentro Europeo de Córdoba, un viaje a Mallorca y diferentes visitas diocesanas, además de los viajes mensuales a Madrid, donde se celebran las reuniones de los miembros de la permanente.

“Cursillos de Cristiandad es uno de los movimientos apostólicos de mayor crecimiento en el mundo y cuenta con más de 5 millones de participantes; Sin embargo, no es de los más conocidos. ¿A qué cree que se debe este desconocimiento?”

-Lo has expresado muy bien, es uno de los movimientos de mayor crecimiento en el mundo. Actualmente se vienen celebrando Cursillos en más de 50 países y a la vez es el gran desconocido. Yo creo que es debido a la propia esencia del Movimiento.

La finalidad del Movimiento no es engrosar gente en sus filas: no podemos olvidar que el MCC no es una asociación, sino que, como bien dice su nombre, es un movimiento, y un movimiento ‘de Iglesia’. Su organización se realiza con un número reducido de personas, y su estructura es muy sencilla.

Cuando la persona vive la experiencia del Cursillo normalmente se integra en reuniones de grupo, en ultreyas o en comunidades parroquiales para profundizar en su caminar cristiano. A medida que uno va madurando, termina incorporándose en aquellas realidades eclesiales donde se sienta llamado. ¿Cuántas personas que conocemos



“La creciente secularización está dificultando la actividad del Movimiento”

“Kiko Argüello comenzó su andadura tras colaborar en Cursillos”

están incorporadas en diferentes Movimientos? Equipos de Nuestra Señora, Renovación Carismática, Focolares, etc. El mismo iniciador del Camino Neocatecumenal, Kiko Argüello, comenzó su andadura después de haber vivido y colaborado en Cursillos de Cristiandad. Quizás habría que recordar la labor que venimos desarrollando desde hace casi 60 años. Estoy convencida de que Cursillos es y puede seguir siendo una gran aportación para despertar, renovar y revitalizar nuestros ambientes descristianizados. Es más, diría que hoy somos más necesarios que nunca.

“¿Cuál es la esencia y la finalidad del movimiento de Cursillos y cuál es su función propia dentro de la acción pastoral de la Iglesia?”

-Los Cursillos de Cristiandad son un movimiento de Iglesia, como te decía antes, que mediante una metodología propia posibilita la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano, ayuda a descubrir su vocación personal y propicia la creación de núcleos cristianos para fermentar de Evangelio los ambientes. Es la proclamación ‘kerigmática’, es decir, jubilosa y testimonial del ser cristiano. En Cursillos todo se desarrolla en clave kerigmática: el anuncio, el método, el estilo, el testimonio, el compromiso, todas y cada una de las fases del Movimiento. Dentro de la pastoral de la Iglesia, podríamos decir que el MCC es movimiento de primer anuncio, ya que busca propiciar en aquellos que asisten una conversión inicial.

Podríamos decir que el Cursillo es para:

- ✓ Los alejados.
- ✓ Los que recibieron su bautismo, pero lo viven al margen de toda vida cristiana.
- ✓ Los que viven su vida cristianamente, pero quieren conocer a Jesucristo bajo una luz distinta.

“Juan Pablo II habló de Cursillos de Cristiandad como “un instrumento suscitado por Dios para el anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo”. ¿De qué manera realiza Cursillos de Cristiandad esta misión evangelizadora?”

-Se realiza desde la proclamación gozosa de los aspectos fundamentales de la fe cristiana, hecha por laicos y sacerdotes y reforzada por testimonios de vida. Es un inicio de conversión personal y el descubrimiento de un cambio personal siempre dinamizador de las realidades de nuestros ambientes. Para ello se dispone de un método que consta de tres tiempos:

- ✓ Pre-cursillo, que comprende el estudio y la selección de ambientes y la preparación de los candidatos.
- ✓ El cursillo, que posibilita el Encuentro.
- ✓ El post-cursillo, que es el medio comunitario, destinado a impulsar y acrecentar la conversión.

-En los últimos años Cursillos ha vivido un nuevo resurgir. ¿En qué se ha manifestado este hecho y por qué cree que se ha producido? ¿Se está extendiendo también a otros países en los que no tenía presencia?

-Es verdad que en algunos lugares parece que hay signos de mayor presencia del Movimiento, quizá porque en los momentos actuales donde hay una clara indiferencia cristiana y donde cada vez más se necesita de una nueva evangelización, Cursillos presenta los contenidos doctrinales de la fe de una forma cálida y entendible. Su estilo directo y próximo, junto con un talante marcadamente testimonial, puede ser sugerente para la gente de hoy que pide a la Iglesia un anuncio compuesto de hechos y de palabras. Por desgracia, en el resto de Europa este pequeño resurgir no se está produciendo de igual forma.

-Considerando la situación de creciente secularización de Europa, ¿cuál es la presencia del Movimiento en los países europeos y cuál es su compromiso con la nueva evangelización del Viejo Continente?

-Hace poco tuvimos la oportunidad de reflexionar los Secretariados Nacionales de Europa en un encuentro que tuvimos y realmente la situación no es nada halagüeña.

La situación de una progresiva secularización está dificultando enormemente la actividad del Movimiento. A la secularización hay que unirle la deficiente situación económica, sobre todo de los países del Este, la situación laboral de naciones como Alemania y otros factores que aumentan las dificultades en la tarea de evangelización.

Pero también hay que destacar que cuanto mayores sean los retos, mayor será el entusiasmo. Ahí tenemos el ejemplo de Francia, un país donde no existía el Movimiento y las cosas del Espíritu, a través de un grupo de vietnamitas residentes en Francia, un equipo de personas, muchas de ellas de la Escuela de Madrid, han dado ya unos cuantos Cursillos. También los Cursillos en Guinea, un proyecto desde el Nacional que la Escuela de Barcelona lleva a cabo desde hace ocho años. Cursillos ha sido y es un movimiento con una clara vocación de servicio a la Iglesia y al mundo, atento siempre a los signos de los tiempos y a los cambios que la sociedad y la propia vida va experimentando.

-La experiencia central del MCC es el Cursillo de Cristiandad. ¿Cuál es la vivencia común de las personas que hacen el Cursillo? ¿Qué experimentan?

Nací en Madrid el 16 de octubre del 1962. Allí cursé mis estudios. Me vine a Murcia, y aquí conocí al que hoy es mi marido. Me casé y hemos tenido dos hijos; Juan e Ismael. Hice el Cursillo en el año 1987, concretamente el Cursillo nº 183 de Mujeres de Murcia. Contaba con 25 años. Ese Cursillo cambió mi vida. La cambiaron todos los pilares que hasta ese momento habían sujetado mi existencia. Yo era una persona alejada de Dios. No necesitaba a Dios para nada. Mis metas estaban más en tener que en ser. Hubo un antes y un después en mi vida. En el Cursillo de Cristiandad, descu-

Biografía de una cursillista veterana



brí la riqueza del ser humano. ¡Que yo era grande para Dios! Me abrí a los demás; no estaba sola. Formaba parte de una gran familia, a la cual, hasta ese momento no me había sentido unida: la Iglesia. Pero, sobre todo, me encontré con un Dios que se hace hombre y que se

entrega sólo por amor. El encuentro con Jesús, el Hijo de Dios vivo, supuso la transformación no sólo de mi corazón, sino de mi casa. Desde entonces no he dejado de seguir profundizando en mi caminar cristiano y fortaleciendo mi fe con la oración y los sacramentos, y cómo, partici-

pando de una comunidad. A los tres meses de hacer el Cursillo me llamaron para pertenecer a la Escuela del Movimiento de Cursillos y desde entonces colaboro ininterrumpidamente. Intento no descuidar mi labor de madre y de esposa en mi servicio a la Iglesia a través del Movimiento. Doy gracias a Dios porque mi familia me ayuda, porque tengo que viajar mucho. Desde septiembre he vivido muchos encuentros, entre ellos el VI Encuentro Mundial en Brasil y un Encuentro Europeo celebrado en Córdoba. Cuando miro atrás, me doy cuenta de que cuando Dios está presente, todo sale hacia el bien.

-Cuando una persona vive en profundidad la experiencia del Cursillo, normalmente su vida se transforma. El núcleo central del Cursillo es el descubrir la dignidad de ser persona, la grandeza de ser hijo de un Dios que me ama tanto que me da la posibilidad de ser feliz, viviendo en gracia, siguiendo a Jesucristo dentro de una comunidad que es la Iglesia. Es difícil expresar con palabras

la vivencia del Cursillo. Estamos hablando de la experiencia personal y cada persona es única e irrepetible. De ahí que casi siempre, cuando preguntas qué ha supuesto para ti el cursillo, nos contestan que hay que vivirlo.

-Muchas de las personas que hacen el Cursillo explican que ha cambiado radicalmente su visión de la Iglesia y que tras la experiencia se sienten parte



En el encuentro mundial con Ramón Villoria, obispo de Venezuela y Manolo Hinojosa.

de ella. ¿Qué concepto de la Iglesia se explica en él?

-Una de las expresiones más frecuentes que escuchas a las personas cuando preguntas "¿quién es la Iglesia para ti?" es que la Iglesia son los curas, los obispos y el Papa. O son el templo de tu barrio o de tu pueblo. Ésa es la idea de mucha gente. Incluso en personas que se autodefinen como creyentes practicantes. En cursillos se testimonia desde la experiencia de ser y sentirse Iglesia, desde esa doble dimensión Pueblo de Dios y Cuerpo Místico de Cristo, donde sacerdotes y laicos peregrinan juntos, asistidos por el Espíritu Santo. Donde cada uno, por su condición de bautizado, debe asumir su condición de sacerdote, profeta y rey. En una palabra, la persona pasa de pensar que la Iglesia son los otros a comprender y experimentar que él es Iglesia.

-El 30 de mayo de 2004 el Pontificio Consejo para los Laicos aprobó los Estatutos del Organismo Mundial del MCC después de 56 años de historia. ¿Qué ha significado este reconocimiento canónico para el Movimiento?

-Un momento histórico. Es el reconocimiento del Organismo Mundial como estructura de coordinación, promoción y difusión de la experiencia de Cursillos de Cristiandad. Con esta aprobación se quedan asentados los principios fundamentales para preservar la identidad y la unidad del Movimiento.

-¿Cómo ve la situación de ataque a las creencias religiosas y de promoción del laicismo que se está viviendo en España?

-Creo que ese ataque es fruto de una gran ignorancia, porque no se puede olvidar que el ser humano no es sólo materia. Hay una parte trascendente que toda persona necesita llenar, y negar esto es negarse uno mismo. No obstante, soy persona de fe y, por lo tanto, de esperanza; quiero ver las cosas desde un prisma de serenidad que me permita ver el sol a pesar de la niebla. Decía un amigo mío que más vale encender un fósforo que maldecir la tiniebla.

Creo que es momento de ser positivos y constructivos, es tiempo de confiar y seguir poniendo nuestros cinco panes y nuestros dos peces. Sólo nos pide que abramos nuestras manos, que estemos siempre en actitud de servicio. Nuestro Papa, Benedicto XVI, nos hacía un llamamiento en la misa de los jóvenes en Colonia: "Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia Él. Una gran alegría no se puede guardar para uno mismo. Es necesario transmitirla". Ése es el camino para frenar el laicismo.